

CENTRO ASISTENCIAL del CENTRO DE ESTUDIOS EN PSICOTERAPIAS

Voy a contarles sobre un equipo de trabajo que funciona desde hace 35 años y que yo tengo el placer de coordinar hace 28.

Un proyecto de quienes formaron CENTRO DE ESTUDIOS EN PSICOTERAPIAS y que comenzó a organizar y coordinar la lic Celia Mauri, proyecto que tenía el objetivo de crear un espacio para que sus alumnos egresados siguieran formando parte de la institución aplicando todo lo aprendido en sus procesos terapéuticos.

Desde que me integro a este espacio, primero como terapeuta y luego como coordinadora lo vi crecer y afianzarse gracias al apoyo de la comisión directiva y a los aportes de cada uno de quienes lo integraron. Gracias a cada terapeuta que formó parte de este equipo se fue armando una estructura que ofrece a nuestros pacientes la mejor y más respetuosa asistencia.

La comisión directiva nos dio alas para crecer, respetó siempre nuestras ideas, acepto con agrado nuestras sugerencias de cambio. Nos apoyó, dio ideas y contuvo todo el tiempo. Mostró en lo concreto esa apertura que el Dr Hector Fiorini pregona en sus libros y a quien quiera escucharlo. Esa libertad para aceptar lo nuevo si va a beneficiarnos aunque tenga que mover estructuras.

Cada uno de los que integramos este equipo hizo su aporte para ofrecer el mejor servicio, pensamos y diseñamos en conjunto cada ítem del encuadre de trabajo desde el momento mismo que el consultante llama por teléfono a la institución. Si bien partimos de una estructura cuidada fuimos probando, cambiando, mejorando día a día este diseño sintonizando con los cambios que la realidad nos iba presentando.

Nuestros pacientes nos consultan por nuestro conocido centro de formación de posgrado, porque nos conocen a través de las presentaciones que hacen en diferentes ámbitos los profesionales que componen el centro. Llegan a nosotros por el boca a boca. Pero fundamentalmente se integran a la institución porque amigos, familiares y conocidos se han atendido con nosotros. La más difícil pero contundente publicidad. Otros vuelven luego de muchos años de haber sido dados de alta.

A lo largo de estos años fuimos diseñando una estructura que prestara cada vez mejor servicio a quienes nos consultaban.

Desde el comienzo entendimos que cada terapeuta debía contar con el apoyo del equipo para que el proceso terapéutico de su paciente sea lo más cuidadoso posible, por ello generamos espacios con colegas del centro más experimentados para supervisar estos procesos. Grupos de cuatro terapeutas, entonces, se reúnen semanalmente en equipos con un supervisor.

Entendimos que era necesaria una idónea primera entrevista de admisión realizada por terapeutas entrenados para tal fin y luego repensar la misma en equipo para diseñar la mejor estrategia de abordaje.

También entendimos que era imprescindible encontrar el terapeuta más indicado para este consultante y ponemos especial cuidado en ello, a tal fin cada entrevista de admisión es revisada en un equipo de admisores con la coordinación. Al mismo equipo asiste el terapeuta un mes después para compartir como ha sido su encuentro con el consultante que le derivamos.

Cada persona que nos consulta es cuidada por la institución y para cada uno de ellos se encuentra la mejor manera de ayudarlo a resolver lo que lo trae a la terapia.

Son varios equipos los que componen el Centro asistencial: Admisión, Niños y Adolescentes, Pareja y Familia. Cada uno de ellos está integrado por profesionales especializados en estos abordajes. El centro asistencial también cuenta con terapeutas capacitados en orientación vocacional, en fertilización asistida y también con psiquiatras.

En nuestro centro asistencial también funciono durante un periodo un equipo de asistencia grupal.

Trabajamos de manera interdisciplinaria con la intención de ser una sola voz institucional a la hora de ser escuchados por nuestros pacientes.

Hubo momentos que el equipo contaba con 40 profesionales integrando el centro asistencial. A pesar de ser tantos era tan sincronizada nuestra manera de entender el sufrimiento humano que pudimos trabajar armoniosamente y con mucho éxito en nuestros tratamientos. Debo destacar el profesionalismo, la dedicación y el cariño que cada profesional que integro nuestro centro ha puesto en su trabajo. Tengo los mejores recuerdos de cada uno de ellos.

El promedio de pacientes que atendimos por mes fue de 100. Son muchísimas las personas que encontraron una respuesta a las conflictivas que los traía a consultarnos.

Hoy tenemos quince terapeutas en el equipo de adultos, tres en el de pareja y familia, tres en niños y adolescentes, tres psiquiatras y dos admisoras. Son tres nuestros supervisores. Una coordinadora para cada equipo y una para el equipo de asistencia en su totalidad.

El grupo todo se reúne quincenalmente en un espacio de Talleres Clínicos con el Dr Hector Fiorini que nos ayuda a pensar en nuestros casos, enseñándonos incansablemente como seguir sorprendiéndonos con la tarea de sanar a nuestros pacientes.

Y quincenalmente nos nutrimos de otros profesionales que nos visitan. Consteladores, terapeutas corporales, profesionales formados en EMDR, en PNL, en Gestalt, Psicodrama, terapia cognitiva, terapeutas especialistas en arteterapia, en tanatoterapia, etc. Nuestros mismos docentes del centro de estudios en psicoterapias que comparten con nosotros sus investigaciones. Son inagotables listas de profesionales que generosamente nos nutren con sus saberes y convocan todo el tiempo nuestros deseos de investigar nuevas maneras de pensar al paciente y nuestros deseos de aprender.

Una tarea que nos place y me place, un equipo que nos da un lugar de pertenencia y logra que la tarea clínica no sea tan solitaria. Un grupo humano que crece en cada crecimiento de sus pacientes.